

Quinto Mandamiento

Éxodo 20:12

INTRODUCCIÓN

1. El respeto hacia nuestros padres es análogo, o extensivo, al respeto al liderazgo de Dios en nuestra vida.
2. Honrar al padre y a la madre es la base de la escuela de la vida que nos prepara y nos enseña a respetar y amar a Dios.
3. Quien no respeta a sus padres difícilmente respeta a Dios, pues hay más religión en la relación entre hijos y padres de lo que imaginamos.

I. EL PRINCIPIO DE LA “HONRA”

1. Leer Éxodo 20:12. Este Mandamiento pide que se honre a los padres. Honrar significa “ennoblecere”, “apreciar”, “dar mérito”, “dignificar”, “respetar”, “admirar”, “enaltecer”, “valorar”, etc.
2. Esa es la estructura social de Dios, que permite el orden y la supervivencia de la nación. Honrar al padre y a la madre trae consecuencias a toda la comunidad o nación.
3. “Honra” es la traducción del término hebreo *kabad*. Significa: “hacer honoroso / honorable”, “glorificar”, “honrar”. Esto significa más que respeto por los padres. En realidad, debemos honrarlos y temerlos (en el sentido de la reverencia).
4. Esa forma de “reverencia” a los padres debe demostrarse plenamente; esto es, en pensamiento, palabra y acción.
5. Dios puso a los padres en el hogar como autores, preservadores, fundadores, protectores y promotores de la vida física, mental y espiritual de sus hijos.
6. Por lo tanto, la “deuda” de los hijos hacia sus padres es infinita, pero puede “amortizarse” a través de la honra en su significado más amplio.

2. REPRESENTANTES DE DIOS

1. Leer Proverbios 13:1. Los padres tienen la noble misión de preservar en los hijos la imagen y semejanza de Dios. En este contexto, faltarles el respeto puede constituir una falta de respeto y una deshonra a Dios mismo.

2. La promesa “para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da” (Éxo. 20:12) retrata una vida o existencia larga y abundante (ver Deut. 6:2; 22:7; Efe. 6:2, 3). Al hablar con Salomón, Dios se refirió a una vejez vigorosa como una bendición especial (ver 1 Rey. 3:14).
3. En Deuteronomio 5:16, la promesa de una larga vida se completa con las palabras “y para que te vaya bien”. Honrar al padre y a la madre no es un deber solo de los niños, sino de todos. Es independiente de la edad (ver Prov. 23:22).
4. Equivocadamente, la sociedad contemporánea ve al hombre o al padre como un patriarca dominante, de modo que el papel de la mujer y de la madre se devalúa. En la visión de Dios, el padre y la madre desempeñan papeles muy valiosos.
5. En la disciplina, en la enseñanza, en la cultura y la pedagogía espirituales, la misión de los padres es ser, ante los hijos, representantes de Dios.
6. Por medio de los padres, los hijos deben aprender a temer y a amar a Dios. A su vez, los padres necesitan aprender a representar correctamente el carácter de Dios en la vida de sus hijos.
7. Una representación equivocada del carácter de Dios por parte de los padres llevará a los hijos a una comprensión equivocada del temor y el amor que necesitan desarrollar hacia Dios.

3. EL CAOS DE LA SOCIEDAD

1. Leer Efesios 6:1.
2. El quinto Mandamiento señala que el estatus de padre y de madre deben reconocerse en conjunto, con el mismo valor, para promover y preservar la integridad de la familia y también el verdadero bienestar social.
3. Cuando la sociedad trata con indiferencia el valor de la figura del padre y de la madre como fundamento familiar, planta las semillas de su propia ruina. Si honrar al padre y a la madre no fuera tan relevante, ciertamente no estaría en el Decálogo.
4. En nuestros días, los presagios proféticos pintan un escenario que desfavorece una

estructura familiar sólida, y esta indiferencia hacia los valores familiares sumirá a las naciones en el más profundo caos espiritual y moral.

5. La decadencia de una nación es el reflejo de la decadencia de las familias.
6. Los cristianos deben luchar para sostener los valores familiares, principalmente los que fortalecen el papel de los padres en la sociedad.
7. En el Nuevo Testamento, Jesús refuerza la sacralidad del quinto Mandamiento al reprender a los fariseos por el desvío de dinero que debería mantener a los padres, para fines religiosos (ver Mat. 15:1–6).
8. Aunque este Mandamiento solo se presente de forma positiva (ver Éxo. 20:12), la promesa de larga vida se vuelve negativa con el incumplimiento (ver Prov. 30:11–14).
9. Elena de White dijo: “¿Habéis considerado que, si dejáis de enseñarles a respetaros, como su padre y su madre, y a que se sometan a vuestra autoridad, los estáis educando para que deshonren a Dios?” (*Testimonios para la iglesia*, 5:302). Enseñar a respetar a los padres también hará posible el respeto a Dios.

CONCLUSIÓN

1. Leer 2 Timoteo 3:1 y 2. En las relaciones interpersonales se ha convertido en algo habitual la falta de respeto a quienes de alguna manera representan la autoridad (los ancianos, las instituciones, los dirigentes, las leyes y, obviamente, los padres).
2. Como representantes de Cristo, con vidas transformadas, debemos demostrar sumisión, honra y respeto a quienes están a nuestro alrededor y, en especial, a nuestros padres (ver 1 Ped. 2:17).
3. cultura actual de falta de respeto y afrenta puede inducirnos a tratar al mismo Dios con indiferencia.
4. Por lo tanto, estemos atentos.

Gilberto Theis

Pastor en la Iglesia Central de Fortaleza, Ceará, Brasil.